**V Domingo de Cuaresma - Ciclo A**
***Padre Pedrojosé Ynaraja Díaz***

**TEXTOS**

**Ez 37, 12-14** *Esto dice el Señor Dios: "Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel.*
*Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor.*
*Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí".*

**Rm 8, 8-11** Hermanos: Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

**Jn 11, 1-45** *En aquel tiempo, se encontraba enfermo Lázaro, en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: "Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo".*

*Al oír esto, Jesús dijo: "Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella".*

*Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: "Vayamos otra vez a Judea". Los discípulos le dijeron: "Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, ¿y tú vas a volver allá?" Jesús les contestó: "¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque le falta la luz".*

*Dijo esto y luego añadió: "Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo". Entonces le dijeron sus discípulos: "Señor, si duerme, es que va a sanar". Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les dijo abiertamente: "Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Ahora, vamos allá". Entonces Tomás, por sobrenombre el Gemelo, dijo a los demás discípulos: "Vayamos también nosotros, para morir con él".*

*Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas". Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Ya sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".*

*Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: "Ya vino el Maestro y te llama". Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar allí y la siguieron.*

*Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano". Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: "¿Dónde lo han puesto?" Le contestaron: "Ven, Señor, y lo verás". Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: "De veras ¡cuánto lo amaba!" Algunos decían: "¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?"*

*Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: "Quiten la losa". Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días". Le dijo Jesús: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?"*

*Entonces quitaron la piedra.*

*Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado". Luego gritó con voz potente: "¡Lázaro, sal de allí!" Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo, para que pueda andar".*

*Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.*

**COMENTARIOS**

La lectura del evangelio de San Juan, domina el contenido de la liturgia de la Palabra de la misa de este domingo. Digo y repito que Tierra Santa, su contenido y significado, es el quinto evangelio, que complementa a los cuatro canónicos. Más que decirlo yo, la verdad es que el enunciado forma parte ya incluso del lenguaje papal.

En el caso de hoy, me puedo referir con detalle a Betania-Jerusalén, con bastante conocimiento, ya que he residido algunos días tanto en Betfagé, a 12 minutos de Betania, como en Getsemaní, a las afueras de Jerusalén. Me he movido, pues, por aquellos lugares observando, contemplando, reflexionado, rezando y celebrando misa. He recorrido la distancia franqueándola sin dificultad, o atravesando el muro a medio acabar, saltando entre alambradas, más o menos fraudulentamente.

Cuando estuve la primera vez a Betania aun podía llamársele aldea, pero en las últimas ocasiones era ya una población densamente poblada, muchas calles y mucho ganado lanar deambulando por ellas. Ha cambiado hasta su nombre, situada en Palestina, hoy se llama en árabe Al Azariyeh, Al-Eizariya o Al-Azariya, literalmente Sitio de Lázaro. Sin olvidar que para mayor autenticidad de lo que es hoy el territorio habitado, en una ocasión, fuimos apedreados, sin graves consecuencias personales, no así del vehículo.

La distancia entre ambas localidades será aproximadamente de unos 4km.la triste realidad actual es que la última vez que estuve, supuso unos 18km de viaje en bus. Delicadeza de las fronteras rivales.

Considerado el sitio arqueológicamente, los investigadores dicen que la tumba de Lázaro se debe considerar autentica. Sorprende al visitante que, pagada la entrada correspondiente, y bajando por un túnel-escalera, al llegar al profundo llano, la tumba está situada debajo del pavimento. Puede uno introducirse y situarse donde reposaría el cadáver. Estamos acostumbrados a leer que las puertas de las sepulturas se cerraban mediante una piedra redonda de gran tamaño, que se hacía rodar, ahora bien, no siempre era así. Leo que los investigadores de hoy se inclinan

a considerar que, como en otros casos se ha visto, tal piedra es lo que llaman roca tampón, una losa que se incrustaba tapando la abertura del recinto.

Si el espacio donde está la tumba es de administración musulmana, a muy pocos metros, quedan restos de más de una iglesia cristiana, bizantina o cruzada, próximos a una encantadora iglesita románica, coronado todo ello por la que visita el peregrino actual. En su interior, más que recordar el milagro de la resurrección de Lázaro, uno se siente inclinado a meditar los vínculos que unían a Jesús con los tres hermanos y si se detiene uno un poco en ello, piensa que la amistad que a los cuatro les unía, el amor y el compromiso en el que la vivían, si hoy se diera, resultaría un milagro mayor que el de la resurrección, tal es la ausencia de amistad, que no supera el compañerismo. Me encanta siempre comentarlo con quienes están conmigo y celebramos misa ofreciéndola por nuestros amigos, simples conocidos, compañeros o colegas.

Célibe Lázaro, vírgenes María y Marta, ni pobres, ni apóstoles: simplemente eran amigos del Señor. Excepcional privilegio.

El texto del evangelio de la misa de hoy hace referencia a la reacción del populacho, noble sin duda, y la de los notables, abominable por supuesto, fruto de la envidia y odio que sentían por el Maestro.

La actitud del Señor fue de admirable valentía. Se jugó la vida por ser fiel a la amistad, sin esconderse, sin alejarse, sin ninguna precaución, evidentemente un proceder que para nada corresponde a un simple correcto funcionario. Ya lo dijo un día a los otros suyos: os considero amigos, lo que recibí del Padre con vosotros lo he compartido.

No hay que olvidar que Jesús, Hijo Unigénito del Padre, y por Él enviado a la Tierra, con la colaboración del Espíritu, fue fiel a tal vocación, sin que se sintiera un burócrata, que en el espacio/tiempo cumpliera puntual y exactamente un programa establecido y rígido. (aviso para la navegación de cabotaje, que decían antiguas previsiones. En este caso, más que  barcos, pienso en la clerecía).

¿Qué se hizo posteriormente de la tal familia amiga? Es justo que uno se lo pregunte.

La leyenda-tradición de la que existen vestigios ya del siglo IV, dice que en la persecución que sufrió la comunidad cristiana por allá el año 50, las autoridades judías no se atrevieron a matar a Lázaro un resucitado, vecino ilustre y conocido, así que escogieron una patera, sin timón, ni remos, ni vela, y metieron en ella a Lázaro, Marta, María, las de Cleofas y Salomé, con una criada egipcia de piel oscura y Maximino, uno de los 72 discípulos, y los empujaron hasta las aguas del Mediterráneo, que por cierto, tampoco se atrevió a engullirlos. El velo de María hizo de vela y el viento empujó al elemental navío hasta la desembocadura del Ródano donde pisaron tierra firme…

Que bella es esta tradición por cuyas tierras me he movido en muchas ocasiones. En Arles pienso en Lázaro, en Avignon y Tarascón, en Marta y en la Santa Gruta y Saint Maximin, sin olvidar Vezelay , en Santa María. Parece que la estancia de nuestros protagonistas ocurrió antes de ayer.

Amigos lectores, seguramente os habré cansado con tanto detalle, pero he querido compartir con vosotros unas cuantas emociones que Dios me ha concedido, relacionadas, de algún modo con el personaje central del texto evangélico de la misa de este domingo.

*(os advierto que he pensado y redactado la presente comunicación cuando hace 67 años, rodeado de unas 500 personas, excursionistas, de la JOC y del escultismo, la mayor parte de gente joven, celebraba lo que vulgarmente se le llama "canta misa". se trata de la primera misa solemne, al cabo de poco de ser ordenado. Yo lo fui en Manresa un sábado, el acontecimiento del que hablo fue a los ocho días, el Domingo de Ramos, en el precioso paraje de Sabassona. Fueron muy felices mis padres, hermanos y demás familia, lo fui y lo sigo siendo también y todavía yo. El reciente herpes que he sufrido y el mucho trabajo propio de estos días habrá perjudicado mi comunicación. La capacidad de quien tiene uno a los 23 años y un día, es muy diferente a la que goza a los 90 años cumplidos. Comprendedlo y rezar por mí. Cordialmente. Pedrojosé)l*